

YO
TAMBIÉN
QUIERO
JUGAR
AL
FÚTBOL

Mayca Jiménez

Ilustraciones de
Alicia Caboblanco

Prólogo de
Amanda Sampedro



40 mujeres que cambiaron el deporte rey

A LA VENTA DESDE EL 2 DE FEBRERO DE 2022

YO TAMBIÉN QUIERO JUGAR AL FÚTBOL

Mayca Jiménez

Ilustraciones de
Alicia Caboblanco



**El fútbol no es solo cosa de hombres.
Un libro inspirador en favor de la igualdad y la libertad.**

Prólogo de Amanda Sampedro

Obstáculos y prejuicios son una constante en la historia del fútbol femenino. A ellos han tenido que hacer frente las mujeres que han querido convertir el deporte rey en su profesión. Mayca Jiménez recoge las historias de **cuarenta pioneras que no se conformaron cuando les prohibieron jugar**, que no se achicaron cuando les cuestionaron su valía, que no dudaron en perseguir su futuro con el balón a los pies.

Desde **Lily Parr**, considerada la primera gran referente, hasta **Megan Rapinoe**, estrella que ha mostrado su compromiso contra el machismo, el racismo y la homofobia; desde **Nadia Nadim**, que descubrió su pasión en un campo de refugiados, hasta **Marta Vieira da Silva**, *A Rainha* de Brasil; desde **Nita Carmona**, que tuvo que disfrazarse de hombre para saltar al césped, hasta **Jenni Hermoso** y **Alexia Putellas**, estandartes del fútbol español actual, las figuras de este libro animan a nuestras niñas a no quedarse de brazos cruzados ante lo más preciado: sus sueños.

Para esas niñas, para esas adolescentes y para las mujeres en general nace este libro, que pretende dar aliento a todas las que sueñan con dedicarse a este deporte. En estas páginas se alzan figuras que abrieron el camino a las que vienen y a las que vendrán, con grandes historias de superación y un sueño en común: ser futbolistas. Referentes del ayer, del hoy y del mañana como **Lilly Parr, Mia Hamm, Megan Rapinoe, Vero Boquete, Alexia Putellas, Jenni Hermoso, Babett Peter, Amanda Sampedro, Ludmila da Silva, Virginia Torrecilla, Mapi León...** y hasta un total de **cuarenta mujeres a las que aplaudir.**

Todas las que aparecen aquí y muchas más (la cifra es inmensa) han allanado el camino a las que nacen con un balón bajo el brazo. Porque jugar al fútbol llegó incluso a estar prohibido durante cien años. No es necesario esforzarse en entender el motivo, porque tiene poca lógica, y muchas se encargaron de demostrar el sinsentido de aquella norma. En cada una de las protagonistas de este libro hay una gran luchadora que derrota un problema familiar, personal o incluso social: desde plantar cara a una enfermedad hasta superar barreras económicas, estructurales o de otra índole durante su infancia.

En pleno auge de las reivindicaciones feministas, por fin el fútbol femenino está adquiriendo cada vez más relevancia y los medios se hacen eco de este fenómeno. Es por eso por lo que este libro es la prueba de que cada vez más se reconoce el esfuerzo de muchas mujeres en este deporte y de que ahora, las niñas y los niños pueden soñar por igual. Ellas tienen a Alexia y ellos, a Messi, e incluso pueden elegir a quién de los dos seguir o admirar a ambos. Se empieza a hacer justicia.



**ELLAS TAMBIÉN QUIEREN JUGAR
Y QUIEREN HACERLO SIN TENER QUE
PEDIR PERMISO**

LILY PARR

La primera gran musa del fútbol femenino.



El nacimiento del fútbol femenino es tan difuso como lejano, con unas raíces de una profundidad similar a las del masculino. Las historias se suceden entre una y otra fecha, con la figura de **Lily Parr** liderando unos comienzos que fueron cuando menos difíciles. La mayoría de los historiadores consideran a la futbolista inglesa como la **primera gran referente de este deporte**.

Lilian Parr (o Lily Parr, como más popularmente se la conocía) nació en el humilde barrio de Gerrards Bridge y creció generando rarezas para sus coetáneos y proezas para las generaciones futuras. **Hablar de ella es hablar de una rebelde, una mujer que no se cohibió cuando le negaron**

la posibilidad de jugar al fútbol. Sin embargo, esta no fue su única causa, ya que era homosexual y fue un icono en la lucha por los derechos LGBTI.

Parr no solo disfrutó de exhibir su buen fútbol gracias a un contrato de trabajo en el exitoso Dick, Kerr's Ladies, sino que también aprendió a producir munición y se unió a las mujeres que demostraron durante la Primera Guerra Mundial que podían hacer un trabajo tradicionalmente varonil, al mismo tiempo que se abrían paso en un ocio centrado en el fútbol. Pese a las críticas y prohibiciones que consideraban que el fútbol era «un deporte nocivo para las mujeres», el fútbol femenino sobrevivió en la clandestinidad gracias a la rebeldía de una Lily que solo quería jugar. La futbolista inglesa se convirtió en toda una leyenda, una heroína que marcaba goles más allá de la línea de cal de las porterías. Sus balones alentaban a todas aquellas mujeres y niñas que querían divertirse con la pelota, y eso era lo más importante.

Con el balón como modo de vida, Parr se apartó definitivamente de los terrenos de juego en 1951, aunque su compromiso con la igualdad perduró hasta que murió a los setenta y tres años, víctima de un cáncer de mama. Ella nunca fue consciente de la gran huella que estaba dejando en la historia del balompié femenino, pero siempre será recordada por el camino que abrió a otras muchas mujeres.

JENNI HERMOSO Y ALEXIA PUTELLAS

Una historia de éxito que... Continuará.

La rueda de prensa en el estadio de Butarque (Leganés) estaba a punto de terminar tras la final de la Copa de la Reina de 2021. Jenni Hermoso, estrella de un Barça que se había hecho con el título, y su compañera Alexia Putellas, la jugadora mejor valorada de la final, comparecieron ante los medios rebosantes de felicidad. Acababan de culminar su histórico triplete (liga, Copa y Champions) y el momento era mágico. No obstante, lo fue aún más gracias a la espontaneidad de la madrileña.

«Espera, espera, que no le he puesto la corona», dijo Jenni, y Alexia no daba crédito a lo que estaba sucediendo. Con aquella corona de plástico, Jenni se adelantó a todos al hacer la reverencia a su capitana. Alexia ya era la reina de España, pero lo que no sabían es que también lo era en Europa y en el mundo, que la reconoció como tal al ser nombrada Mejor Jugadora del Año por la UEFA y recibir el Balón de Oro meses después, los primeros grandes premios internacionales para una jugadora en España.



Jenni ha logrado lo inimaginable estos últimos tiempos: primera pichichi española en la Champions, máxima goleadora histórica en el Barça y en la selección, primera española nominada al The Best, varios pichichis en liga... Los éxitos son infinitos para la atacante madrileña. Ambas se alzan como dos de los estandartes del fútbol femenino español.

Jenni ha logrado lo inimaginable estos últimos tiempos: primera pichichi española en la Champions, máxima goleadora histórica en el Barça y en la selección, primera española nominada al The Best, varios pichichis en liga... Los éxitos son infinitos para la atacante madrileña. Ambas se alzan como dos de los estandartes del fútbol femenino español.

Uno de los momentos más importantes que marcó un punto de inflexión en panorama del fútbol femenino fue durante el Mundial de Francia de 2019, en el que Jenni anotó un precioso gol (es zurda y golpeó con la derecha fabricando una parábola perfecta) y ocasionó una enorme reflexión: eran ellas y no ellos las que habían hecho vibrar a un país entero con la pelota. Solo había hecho falta una televisión para que lo hicieran, mandando un grito de socorro que, por fin, las llevó a ser escuchadas, gracias en parte a ese gol, que tuvo valor doble pese a no representar un triunfo futbolístico (perdieron 1-2). Aquel Mundial fue la antesala del primer convenio colectivo en la liga española, en la que se inició una profesionalización que hoy continúa.

Con una trayectoria llena de éxitos y trabajo duro, tanto Alexia como Jenni se han convertido en las referentes que no tuvieron, y las niñas de hoy quieren seguir sus pasos.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

<i>Prólogo,</i>			
por Amanda Sampedro.....	6	Virginia Torrecilla.....	86
<i>Introducción</i>	8	Asisat Oshoala.....	90
Lily Parr.....	10	Ludmila da Silva.....	94
Nita Carmona.....	14	Ada Hegerberg.....	98
Amelia del Castillo.....	18	Mapi León.....	102
Brandi Chastain.....	22	Wang Shuang.....	106
Mia Hamm.....	26	Otras pioneras	
Honey Thalhieh.....	30	del fútbol español	110
Fara Williams.....	34	Irene González.....	110
Megan Rapinoe.....	38	Inmaculada Cabecerán.....	111
Alba Palacios.....	42	Maria Teresa Andreu.....	111
Marta Vieira da Silva.....	46	Concepción	
Jade Boho.....	50	Sánchez Freire.....	114
Vero Boquete.....	54	Victoria Hernández.....	114
Ana Romero, <i>Willy</i>	58	María Antonia Is Piñera.....	115
Nadia Nadim.....	62	Pilar Vargas.....	115
Babett Peter.....	66	Laura del Río.....	116
Alex Morgan.....	70	Ainhoa Tirapu.....	116
Jenni Hermoso		Guadalupe Porras.....	117
y Alexia Putellas.....	74	Eunate Arraiza.....	117
Natalia Gaitán.....	78	Amanda Sampedro.....	118
Pernille Harder		Patri Guijarro.....	118
y Magdalena Eriksson.....	82	<i>Sobre las autoras</i>	119



SOBRE LAS AUTORAS



Mayca Jiménez (Bailén, 1994) es una periodista especializada en fútbol femenino. Se graduó en Periodismo por la Universidad Carlos III de Madrid y lleva desde 2016 trabajando como redactora en el *Diario AS*. En este periódico deportivo lidera la sección dedicada al fútbol femenino, para la que ha cubierto grandes citas in situ, como las dos únicas finales de Champions con representación española de la historia en Budapest y Gotemburgo. Además, ha entrevistado a las mujeres más relevantes de este deporte en nuestro país y ha seguido el día a día de algunos de sus hitos más importantes, como el primer convenio colectivo de esta categoría en España.

Apasionada del balompié, creció entre los banquillos de los equipos amateurs que entrenaba su padre en su localidad natal. Y así fue como el deporte rey se convirtió en un modo de vida para Mayca Jiménez, que encontró en él la oportunidad de mezclar sus dos grandes aficiones: contar historias y estar cerca de la pelota.



Alicia Caboblanco (Madrid, 1992) es ilustradora. Se graduó en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid en 2014 y en Ilustración en la Escuela de Arte de Tarragona en 2017. Ha colaborado principalmente en publicaciones del ámbito editorial, en prensa y en álbum ilustrado, así como en la realización de carteles para eventos

culturales y publicidad y en exposiciones colectivas. Forma parte de la Asociación de Ilustradoras de Tarragona.



YO TAMBIÉN QUIERO JUGAR AL FÚTBOL

MAYCA JIMÉNEZ

Ilustraciones de Alicia Caboblanco

Lunweg, 2022

16.5 x 22.5 cm.

128 páginas

Cartoné

PVP c/IVA: 18,95 €

A la venta desde el 2 de febrero de 2022



PARA MÁS INFORMACIÓN A PRENSA Y ENTREVISTAS CON LA AUTORA:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Lunweg

Tel: 91 423 37 11 – 619 212 722

lescudero@planeta.es

Mia Hamm

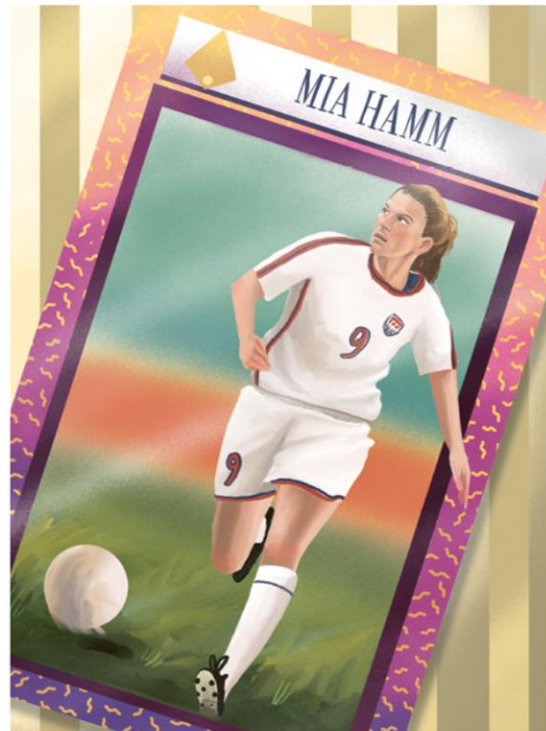
1972, Selma, Alabama, Estados Unidos

«Oye, Mia, ¿quieres jugar?», resonaba una y otra vez en su cabeza mientras recogía los balones que saltaban fuera del campo. Apenas tenía cinco años, y su padre, piloto de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos y entrenador del equipo, quería ser paciente. Su querida recogeplotas tenía toda una vida por delante, pensaba él, a pesar de que ella no hacía otra cosa que desear el balón.

Esta ansia se transformaría en éxito décadas después. Con dos medallas de oro en los Juegos Olímpicos (Atlanta en 1994 y Atenas en 2004) y dos Mundiales (China en 1991 y Estados Unidos en 1999), Mia alcanzó el pedestal futbolístico entre finales de los noventa y principios de la década del 2000. En aquellos años fue nombrada por la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) mejor jugadora en dos ocasiones (2001 y 2002) y poco después, en 2013, su nombre lucía en el Salón de la Fama del Fútbol Internacional (Pachuca, México), en el que fue la primera representante femenina.

La niña que miraba cómo su hermano y su hermana mayores jugaban en el equipo de su padre tenía talento de estrella. Y pronto empezó a brillar. Su padre le dio paso, en el que puede que fuese uno de los momentos más felices de su vida, y la situación se repitió en incontables ocasiones. No solo se ganó un puesto en el equipo, sino que pronto empezó a pedir paso en otros muchos; su precoz destreza parecía venir de una vida anterior. Aunque a Mia solo le hizo falta una oportunidad para deslumbrar; tenía algo especial, algo que cautivaba a todos los privilegiados que contemplaban por un momento su fútbol, que había empezado a practicar de manera habitual en el equipo del instituto. Poco a poco se fue abriendo hueco en este deporte.

Con su llegada a la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill, Mia dio un gran salto futbolístico y comenzó a creer en la posibilidad de vivir por y para el balón. Le sobaban los motivos para hacerlo. Fue entonces cuando comen-



Natalia Gaitán

1991, Bogotá, Colombia

La palabra *superhéroe* luce en su piel y su simbología va mucho más allá de lo que muchos puedan imaginar. No es un tatuaje cualquiera; es la etiqueta que mejor define a Natalia Gaitán, aunque no la única. Ella ha sobrevivido, sí. A una leucemia durante su niñez y a lesiones graves (dos roturas de ligamento cruzado) en su carrera como futbolista. Sin embargo, estas adversidades no solo han sido un ejemplo más de superación, sino que han descubierto en ella un don de luchadora que la convierte en una gran estrella del deporte.

Y es que Natalia ya era toda una campeona mucho antes de que su fútbol impresionara a las hinchadas de los países por los que pasó: Colombia (Club Internacional y Gol Star), Estados Unidos (Houston Aces) y España (Zaragoza C. F. F., Valencia y Sevilla). La colombiana se forjó en grande, con el convencimiento de que el éxito llegaría a base de esfuerzo. Para alcanzarlo no valía con esperar a que la tormenta pasara: había que salir y enfrentarse a ella. Y así lo hizo.

La ahora futbolista conoció el límite del abismo con apenas cinco años, y lo hizo con la crueldad que aborda una vida cuando aparece el diagnóstico de una enfermedad grave. El tiempo se detuvo durante un instante para la familia de los Gaitán. La pequeña Natalia padecía leucemia linfoblástica aguda, un cáncer en la sangre que afecta a los glóbulos rojos, los glóbulos blancos y las plaquetas y que tiene un índice de mortalidad del 70%. La estadística era abrumadora, pero provocó un efecto inverso en ellos: Natalia iba a ser del otro 30%. Su sonrisa y su vitalidad certificaron que así sería.

Pero no fue fácil. Las salas de hospital y los tratamientos sustituyeron a los juegos y el parque. Cada seis semanas tenía que ser ingresada durante varios días, y así hasta que cumplió los dos años de quimioterapia. Luego llegaron los tratamientos regenerativos, con continuas transfusiones de sangre y una recuperación lenta. Y, finalmente, quedó a salvo. La medicina y su actitud ante la

78



Pernille Harder

1992, Ikast, Dinamarca

Magdalena Eriksson

1993, Estocolmo, Suecia

El balón se detuvo, pero el partido fue más allá. Pese al pitido final del silbato de la árbitra austriaca, Kate Jacewicz, y la clasificación para cuartos de final del Mundial de Suecia tras ganar por la mínima a Canadá, el fútbol no se detuvo en su afán de ser un vehículo de cambio y de ayuda social. Para ello se sirvió de dos figuras de talante internacional: la danesa Pernille Harder y la sueca Magdalena Eriksson, ambas jugadoras y estrellas del fútbol femenino a nivel planetario. Lo hizo sin dejar constancia de su intención, con la habilidad de aquello que ocurre por casualidad.

Ni ellas mismas sabían lo que estaba por venir tras aquel pospartido del Mundial; de ahí que actuaran con tanta naturalidad. No eran conscientes de ese pequeño foco que había caído sobre su cabeza sin intencionalidad para convertirse en un altavoz para millones de personas. Fue un grito que se produjo con el beso de ambas futbolistas, rivales con sus selecciones y pareja fuera de los terrenos de juego. De hecho, Suecia había conseguido clasificarse para la Copa del Mundo de Francia de 2019 tras arrebatársela la primera plaza del grupo 4 a Dinamarca.

Por este motivo, Harder no pudo vivir la cita mundialista como futbolista, pero esto no la privó de disfrutar del fútbol. Anécdota deportiva a un lado, la atacante danesa asistió a Francia para seguir los pasos de Eriksson y no faltó a aquel exigente duelo de Suecia frente a Canadá. Una vez concluido, la defensa sueca se dirigió a la grada, desde donde se acercaba a ella su fan más especial, una Harder que también vestía los colores de Suecia con el dorsal de su pareja a la

82

